



LA DOCENCIA UNIVERSITARIA DESDE LA PERSPECTIVA DE ALUMNOS Y PROFESORES DE UNA INSTITUCIÓN PÚBLICA MEXICANA

Reynaldo Rocha Chávez
rocha6355@me.com

Marco Antonio Rigo Lemini
marcoantoniorigo@prodigy.net.mx

Resumen

El propósito fundamental del trabajo fue validar un constructo hipotético de docencia universitaria efectiva así como establecer una posible relación entre la percepción del alumno universitario sobre dicho constructo y la respectiva valoración del docente. Se estableció una muestra probabilística representativa del conjunto de la población de 8 unidades académicas del Instituto Politécnico Nacional (México), del área de Ingeniería y Ciencias Físico Matemáticas, que se integró de 1627 alumnos y 99 profesores. Se plantearon varios diseños de grupos correlacionados y se pusieron a prueba correlaciones significativas y diferencias entre grupos. Se consiguió evidencia empírica que apoya la validez de la percepción del alumno sobre la docencia del profesor como una medida de su efectividad docente. Sin embargo, asociados a las cualidades académicas y posición laboral del maestro en la institución, se encontraron perfiles para los cuales ambas opiniones coincidieron y otros donde discreparon sustantivamente.

Palabras clave (máximo 5)

Evaluación de la docencia, Educación Superior, Alumno universitario, Profesor universitario, Efectividad docente percibida.

Planteamiento del problema

La investigación sobre la opinión de los alumnos acerca de la docencia universitaria es un tema ampliamente discutido en la literatura académica (González, López y Montenegro, 2012). Sin embargo, persisten dudas sobre su validez, que se sabe es afectada por diversas variables psicosociales atribuibles al alumno y al docente, además de la influencia de la función y ubicación de la asignatura en el currículo, de lo que caracteriza a la institución y a su contexto sociocultural y económico. También se reportan prácticas metodológicas poco rigurosas en la determinación del o





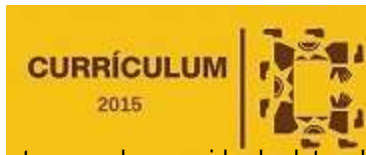
los constructos subyacentes, en la construcción y aplicación de los instrumentos vinculados con ellos, en el análisis de sus resultados y en los usos que les dan las instituciones. El defecto más recurrente es la falta de coherencia entre los indicadores que los integran y la ausencia de una clara asociación con una teoría pedagógica sobre la enseñanza y el aprendizaje epistemológicamente consistente. Esto ha derivado en una desconfianza y en debates acalorados sobre lo que efectivamente miden tales instrumentos y cuáles son las variables que más afectan o determinan su validez.

Teniendo lo anterior como marco de referencia, nuestro problema de investigación se conecta con varias preguntas centrales:

- ¿Es válida la opinión de los alumnos de nivel superior del Instituto Politécnico Nacional (IPN) sobre la docencia como una medida de su efectividad?
- ¿Cómo se relaciona la percepción de estos alumnos sobre la docencia con el propio autoreporte del profesor?
- ¿Y cómo se relaciona con el involucramiento académico del docente en la institución?
- ¿Qué relación hay entre la percepción del alumno sobre la efectividad de la docencia con cualidades académicas del profesor, con su posición laboral en la institución y con factores asociados al involucramiento estudiantil?
- ¿Qué relación hay entre el autoreporte del profesor sobre la efectividad de su docencia, por una parte, y sus cualidades académicas y posición laboral en la institución, por la otra?

Justificación

En las Instituciones de Educación Superior (IES) mexicanas, como lo reporta Rueda (2008), predomina la evaluación del desempeño docente mediante la opinión de los alumnos recopilada a través de cuestionarios. Pero en algunos casos la información disponible no avala consistentemente la calidad técnica de los instrumentos utilizados y, aunque es evidente la participación de especialistas en el diseño de algunos de ellos, en otros se reconoce poca influencia de la investigación educativa y se observan dimensiones o componentes precariamente relacionados con el proceso de aprendizaje o que se refieren a aspectos más bien administrativos. Para Páramo (2008) el principal defecto de estos instrumentos es la falta de una asociación clara del conjunto de los reactivos con una teoría sólidamente fundamentada sobre la enseñanza. En este orden de ideas, la presente investigación aporta elementos que contribuyen a la revisión crítica, la ampliación y la



mejora de los procedimientos para la recogida de datos, los instrumentos evaluativos en torno a la tarea docente y el uso juicioso de sus resultados.

Fundamentación teórica

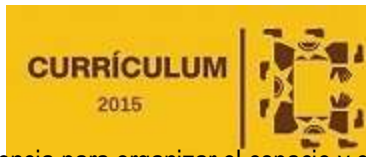
Esta investigación se abordó desde la perspectiva de los estudios de la percepción del alumno de nivel superior sobre el profesor y la docencia (Benegas et al., 2009; Creus, Padilla y Sancho, 2011; Garfella, Gargallo, Fernández y Suárez, 2011; Kuzmanovic, Martic, Popovic y Savic, 2012; Marsh y Roche, 1997; Miranda, Sánchez y Tirado, 2007; Moses y Ramsden, 1992; Rueda, 2008). También desde la mirada de la línea de investigación *Student Learning Research* que ha logrado asociar una enseñanza centrada en el aprendizaje con la efectividad de la docencia (González et al, 2012; James y Harris, 2005; Ruiz y Schumacher, 2008; Páramo, 2008).

Actualmente, a consecuencia de las transformaciones sociales ocurridas desde los últimos años del siglo pasado como parte de una nueva visión en la formación del alumno de nivel superior (Álvarez, Obando y Torres, 2010; De Vincenzi, 2009; Gabalán y Vázquez, 2008; González y Grisales, 2009; Gorrochotegui, 2005), en las universidades está emergiendo el concepto de profesor como el experto en una disciplina que aporta nuevas ideas al conocimiento de la realidad a través de su actividad como científico, artista, técnico o profesional, pero con una formación pedagógica que le permite contribuir efectivamente a la formación de los estudiantes. Aunado a lo anterior, surge progresivamente una conciencia renovada sobre la necesidad de un trabajo colectivo y de apoyo mutuo entre docentes universitarios que, mediante la reflexión de sus prácticas cotidianas, les permita mejorar continuamente acercándose cada día un poco más al cumplimiento de sus elevadas expectativas.

En este sentido, según Cabalín, Navarro, San Martín y Zamora (2010), una valoración positiva de la docencia universitaria pasa por los siguientes puntos (entendidos como un conjunto orgánico y no como características independientes):

- Realizar actividades relacionadas con la investigación, la creación y la validación de conocimiento.
- Dominar los saberes propios de su especialidad.
- Tener la pericia pedagógica relacionada con aquello que enseña.
- Mantenerse informado de lo que sucede en el aula en diferentes planos.
- Ser capaces de determinar las características que diferencian los procesos de aprendizaje de cada alumno.





- Contar con la competencia para organizar el espacio y el tiempo en el aula.
- Determinar las estrategias de intervención a utilizar, adaptadas a las expectativas de los alumnos de acuerdo con las necesidades formativas de cada uno y que les permitan lograr propósitos educativos amplios, junto con los objetivos de aprendizaje planteados desde el currículo.
- Ser especialistas en el diseño, desarrollo, análisis y evaluación de su propia práctica.

Por otro lado, en la literatura especializada se vislumbra la encuesta de opinión de los alumnos sobre el docente y su enseñanza, como una herramienta apropiada para proveer de información que anime una reflexión colegiada en torno a la docencia universitaria con el fin de transformarla (Benegas et al., 2009; Miranda et al, 2007). Sin embargo, como lo reportan Creus et al. (2011), Marsh y Roche (1997), Massoni y Sprage (2005) y Páramo (2008), muchos docentes ven a este tipo de encuesta con recelo y desconfianza debido a que consideran que la opinión del alumno está cargada de una intencionalidad poco clara y de un sesgo que pone en duda la objetividad y validez de sus resultados.

Objetivos

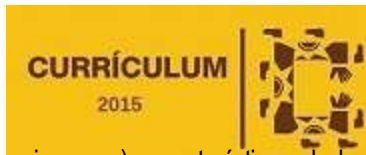
- Validar un constructo relativo a la efectividad de la enseñanza universitaria y conformado por aspectos centrados en el aprendizaje del alumno, tanto con estudiantes de licenciatura como con profesores de una universidad pública mexicana, el Instituto Politécnico Nacional.
- Determinar la relación que existe entre la percepción de los alumnos sobre la docencia y el autoreporte del profesor.
- Identificar la relación existente entre la percepción de los alumnos sobre la docencia y el involucramiento académico del docente en la institución.
- Analizar algunos factores asociados a la presunta y siempre relativa efectividad de la docencia.

Metodología

El presente estudio tiene un abordaje cuantitativo (Kerlinger y Lee, 2008) en cuanto se interesó en determinar la incidencia, distribución e interrelaciones entre, por un lado, la percepción de los alumnos de nivel superior del IPN sobre la docencia y el profesor y, por el otro, el autoreporte del maestro y su involucramiento en las tareas docentes dentro de la institución.

Se utilizaron dos variables de efectividad de la enseñanza percibida por el estudiante. La primera, valoración integral de la efectividad percibida de la enseñanza, se construyó a partir de las respuestas de los alumnos a un inventario de 17 ítems de evaluación de la docencia y del profesor





integrado de cuatro dimensiones: a) características de las relaciones profesor-alumno. b) aspectos relacionados con la personalidad del profesor como docente de nivel licenciatura. c) características de la evaluación que implementa éste en clase y d) aspectos didácticos asociados con la efectividad de la enseñanza en la literatura académica que hemos citado, pero que en este trabajo se conciben en conjunto como parte de un modelo epistemológica y teóricamente consistente, centrado en el aprendizaje y en el alumno como persona. La segunda, constituye una valoración general de la efectividad percibida de la enseñanza que se refleja esencialmente en tres ítems que con diferentes formulaciones suelen aparecer dentro de las escalas para la evaluación de la docencia al uso en instituciones de educación superior latinoamericanas:

- a) El profesor favorece que logre los objetivos de este curso.
- b) Esta clase ha satisfecho mis expectativas.
- c) Recomiendo tomar el curso con este profesor.

El involucramiento académico del profesor se definió conceptualmente como la cantidad de energía física y psicológica que el docente de nivel superior dedica a la experiencia académica en la institución donde labora. Esto se propuso siguiendo la definición de Astin de 1984 sobre involucramiento estudiantil (citado por Torres, 2009). Se supuso hipotéticamente que fuera el constructo subyacente a unos componentes derivados de un estudio previo (Rocha, 2012). Éstos últimos son: (1) hábitos académicos del profesor con los que se da continuidad y mejoramiento constante a la profesión de profesor universitario, (2) intensidad de la relación académica del profesor en la institución de educación superior donde trabaja y (3) el grado de complejidad de esta relación. Sin embargo, a pesar de que cada componente por separado resultó útil, la evidencia empírica fue inconsistente respecto a que formen parte del mismo constructo y, por tanto, del involucramiento académico del profesor así definido.

Se condujo un estudio por encuesta y correlacional. Más que probar relaciones específicas tomadas de la literatura para el caso particular del IPN, interesó considerar un conjunto amplio de ellas en un sólo estudio para determinar cuáles tienen una mayor influencia sobre la opinión de los alumnos respecto de la docencia. Por tanto, el diseño implicó verificar de manera un tanto exhaustiva la presencia de relaciones significativas entre diversas variables, por lo que la indagación tuvo un carácter tanto descriptivo como correlacional.

Resultados

Se recabó evidencia consistente en torno a la validez de la percepción del alumno sobre la docencia como una medida de su efectividad relativa, conseguida mediante un instrumento de 17 ítems que





presentaba contenido teóricamente consistente con una enseñanza centrada en el aprendizaje. Encontramos una correlación significativa con la opinión del profesor sobre su propia docencia obtenida con uno recíproco también de 17 ítems. De hecho, al ordenar los niveles de autovaloración de la docencia de acuerdo con la puntuación asignada por el alumno, estos quedaron casi en el mismo orden, el cual fue de menor a mayor valoración por parte del alumno: *Nivel muy bajo de autoevaluación, Nivel bajo, Nivel medio, Nivel alto y Nivel muy alto.*

Una diferencia relevante entre la opinión del alumno y la del profesor sobre la docencia, se reveló en la estructura factorial del constructo. Entre los docentes aparecieron preferencias diferentes sobre el contenido de los aspectos asociados a una docencia efectiva centrada en el aprendizaje. Unos se orientaron más a la negociación de significados, tomando en cuenta lo que el alumno sabe, adaptando la clase a sus necesidades de aprendizaje y ayudándolo a superar obstáculos en el proceso. Éstos se distinguieron por ocupar plazas de tiempo completo, presentar una maestría como máximo grado de estudios, una productividad académica reciente en publicaciones académicas y en trabajos y conferencias presentados en congresos, con un ingreso económico relativamente alto. Otros se orientaron más por impulsar el rendimiento del alumno y su dominio en el contenido del curso, caracterizados por tener los mayores grados académicos, junto con un gran compromiso y vocación por la docencia. Unos últimos, con una mayor experiencia profesional fuera de la institución, se orientaron por la negociación de la tarea, propiciando la participación activa y la reflexión personal del alumno.

Conclusiones

La aportación más importante de este trabajo es la determinación de una escala de 17 ítems para recabar la opinión de los alumnos sobre la efectividad de la docencia del profesor, que presentó una confiabilidad óptima, una estructura factorial simple de componente único, un contenido filosóficamente consistente con una enseñanza centrada en el aprendizaje y una correlación significativa con la opinión del profesor sobre su propia docencia.

Además, se obtuvo una descripción socio-demográfica detallada de los profesores del IPN con actividades docentes frente a grupo en el nivel licenciatura, dentro del amplio ámbito estudiado, así como de la población estudiantil que se encuentra habitualmente en los salones de clases correspondientes.

Naturalmente, quedan por realizarse estudios que confirmen el valor y la validez de estos aportes en el seno de instituciones universitarias mexicanas o latinoamericanas con características diferentes a las que aquí se enfrentaron, y que permitan asimismo aproximaciones de corte más casuístico y



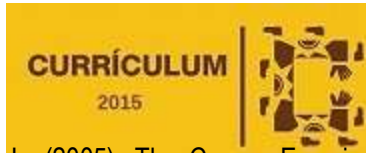


cuantitativo al estudio de las opiniones que alumnos y docentes del nivel superior detentan en torno a todo aquello que define a los enseñantes positivamente valorados en cada contexto institucional.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, N., Obando, M. del R. y Torres, A. (2010). Fortalecimiento de la comprensión sociohumanista en la formación del estudiante universitario como una necesidad actual. *Fundamentos en Humanidades*, 21(1), 21-36.
- Benegas, I. E., Berraondo, M. R., Delbueno, H. D., Dequino, M. C., Jofré, J. L., Romero, M. F., Silvage, C. A. y Tello, A. M. S. (2009). Trabajo docente en la universidad. Regulaciones, subjetividad y sentidos, inscritos en los ciclos de una investigación. *Fundamentos en Humanidades*, 20(2), 241-264.
- Cabalín, D., Navarro, N., San Martín, S. y Zamora, J. (2010). Concepción de estudiantes y docentes del buen profesor universitario. Facultad de medicina de la universidad de La Frontera. *International Journal of Morphology*, 1(28), 283-290.
- Creus, A., Padilla, P. y Sancho, J. M. (2011). Docencia, investigación y gestión en la universidad: Una profesión tres mundos. *Praxis educativa*, 16(14), 17-34.
- De Vincenzi, A. (2009). Concepciones de enseñanza y su relación con las prácticas docentes: Un estudio con profesores universitarios. *Educación y Educadores*, 12(2), 87-101.
- Gabalán, J. y Vázquez, F. E. (2008). Del otro lado de la pizarra: relación estudiante-profesor desde perspectivas disciplinares. *Educación y Educadores*, 11(1), 103-126.
- Garfella, P. R., Gargallo, B., Fernández, A. y Suárez, J. (2011). El cuestionario CEMEDEPU. Un instrumento para la evaluación de la metodología docente y evaluativa de los profesores universitarios. *Estudios sobre la Educación*, 21, 9-40.
- González, E. M. y Grisales, L. (2009). El saber sabio y el saber enseñado: Un problema para la didáctica universitaria. *Educación y Educadores*, 12(2), 77-86.
- González, C., López, L. y Montenegro, H. (2012). Análisis de confiabilidad y de validez del instrumento Course Experience Questionnaire (CEQ). *Educación y Educadores*, 15(1), 63-78.
- Gorrochotegui, A. (2005). Compromisos de la docencia universitaria. *Educación y Educadores*, 8, 105-121.





James, R. & Harris, K. L. (2005). The Course Experience Questionnaire, Graduate Destination Survey, and Learning and Teaching Performance Fund in Australia. In: M. Beerkens & D. D. Dill. *Higher Education Dynamics* (pp. 99-119). Dordrecht, The Netherlands: Springer.

Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2008). *Investigación del comportamiento* (4a ed.) México: McGraw Hill.

Kuzmanovic, M., Martić, M., Popović, M. & Savić, G. (2012). A new approach to evaluation of university teaching considering heterogeneity of students' preferences. *Higher Education*, doi 10.1007/s10734-012-9596-2

Marsh, H. W. & Roche, L. A. (1997). Making students' evaluations of teaching effectiveness effective. The critical issues of validity, bias, and utility. *American Psychologist*, 52(11), 1187-1197.

Massoni, K. & Sprague, J. (2005). Student evaluations and gendered expectations: what we can't count can hurt us. *Sex Roles*, 53(11-12), 779-793.

Miranda, A., Sánchez, A. y Tirado, F. (2007). La evaluación como proceso de legitimidad: la opinión de los alumnos. Reporte de una experiencia. *Perfiles educativos*, 29(118), 7-24.

Moses, I. & Ramsden P. (1992). Association between research and teaching in Australian higher education. *Higher Education*, 23(3), 273-295.

Páramo, P. (2008). Factores psicosociales asociados a la evaluación del docente. *Educación y educadores*, 11(1), 11-30.

Rocha, R. (2012). La docencia universitaria desde la perspectiva de los alumnos frente a la de los profesores. *Innovación Educativa*, 12(58), 91-118.

Rueda Beltrán, M. (2008). La evaluación del desempeño docente en las universidades públicas de México. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(3), 8-17.

Ruiz, F. A. y Schumacher, C. (2008). Evaluación del aprendizaje universitario. *Educación y Educadores*, 11(2), 91-105.

Torres, F. (2009). *Involucramiento estudiantil del universitario mexicano y su relación con el desarrollo académico y personal*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Educación, Universidad Anáhuac Norte, México.

